



Recibido: 10/03/2024

Aprobado: 31/05/2024

Perspectivas y retos en el proceso de evaluación formativa en la enseñanza de historia para nivel secundaria

Perspectives and challenges in the formative assessment process in history teaching for secondary school

Autora

Libna Fabiola Velázquez Armenta. Maestría en Administración de la Construcción. Instituto Tecnológico de la Construcción.

✉ libna.velazquez@nay.nuevaescuela.mx

 <https://orcid.org/0009-0001-5897-8867>

Resumen

Este artículo de revisión se centra en el análisis de la evaluación formativa y retroalimentación en el contexto de la enseñanza de la historia en la educación secundaria. El objetivo principal es comprender el proceso de evaluación formativa y retroalimentación efectiva en este ámbito educativo. Para abordar este objetivo, se exploran diversas problemáticas, como la falta de alineación entre la evaluación y los objetivos de aprendizaje, las limitaciones en la retroalimentación proporcionada, y la escasez de tiempo y recursos para llevar a cabo una evaluación y retroalimentación de calidad. Además, se destaca la importancia de involucrar activamente a los estudiantes en estos procesos para mejorar su aprendizaje. En términos metodológicos, se realiza una revisión exhaustiva de diversos artículos, tesis y material normativo existente sobre evaluación y retroalimentación. Para esto se revisaron modelos y teorías relevantes relacionadas con la evaluación formativa y la retroalimentación efectiva. Como resultado, se identifican diversas conclusiones y recomendaciones para mejorar la práctica de evaluación y retroalimentación en la enseñanza de la historia en secundaria, destacando la importancia de una planificación cuidadosa, la alineación con los objetivos de aprendizaje, y la participación activa de los estudiantes en su propio proceso de evaluación y retroalimentación.

Palabras clave: evaluación formativa, retroalimentación, enseñanza de la historia y aprendizaje.



Abstract

This review article focuses on the analysis of formative assessment and feedback within the context of history education in secondary schools. The main objective is to understand the process of formative assessment and effective feedback in this educational setting. To address this objective, several issues are explored, such as the lack of alignment between assessment and learning objectives, limitations in the feedback provided, and the shortage of time and resources to conduct quality assessment and feedback. In addition, the importance of actively involving students in these processes to improve their learning is presented. In methodological terms, an exhaustive review of several articles, thesis and existing theoretical material about evaluation and feedback is analyzed. Consequently models and theories related to formative assessment and effective feedback were analyzed. As a result, conclusions and recommendations for improving assessment and feedback practice in secondary history teaching are identified, including the importance of careful planning, alignment with learning objectives, and the active participation of students in their own assessment and feedback process.

Keywords: *formative assessment, feedback, history teaching, learning.*

Introducción

El concepto de evaluación formativa, introducido por Michael Scriven y posteriormente retomado por Benjamín S. Bloom, se fundamenta en la distinción entre la información utilizada para mejorar un proceso en desarrollo y aquella empleada para valorar el resultado final (Martínez Rizo, 2012). Este enfoque implica una comprensión más amplia y dinámica de la evaluación, alejándose de la simple calificación al final de un período.

En el ámbito educativo, la evaluación formativa se concibe como un proceso continuo e integral que busca mejorar el aprendizaje de los estudiantes mediante la retroalimentación oportuna y la toma de decisiones durante todo el proceso educativo. Este enfoque implica la participación del estudiante en la definición de criterios de evaluación y la revisión constante del plan de estudios y las estrategias pedagógicas por parte del docente.

Los beneficios inmediatos de la evaluación formativa de acuerdo con Aparicio-Gómez, y Ostos-Ortiz (2020) se pueden lograr al asesorar a los estudiantes sobre cómo reducir la diferencia entre su desempeño actual y el deseado. Para promover el aprendizaje autorregulado, es necesario primero definir qué se considera un buen desempeño, explicándoles a los estudiantes cuál es ese estándar teniendo en cuenta su punto de partida y sus metas. Además,



se busca que este estándar sea compartido por la sociedad, fomentando así un diálogo constructivo.

Por lo tanto, es fundamental que la motivación sea positiva y que se refuerce la autoestima de los estudiantes. Esto ofrece oportunidades valiosas para cerrar la brecha entre las metas establecidas y el progreso alcanzado. En este entorno, la retroalimentación no solo proviene de fuentes externas, sino que involucra a todos los participantes en el proceso educativo. En este contexto, el objetivo de este artículo busca comprender el proceso de evaluación formativa y retroalimentación efectiva en el ámbito de la enseñanza de la historia en la educación secundaria.

Metodología

El presente estudio se enmarca en una metodología de investigación bibliográfica, comúnmente empleada en artículos de revisión. Para la recolección de información, se utilizaron técnicas de análisis documental, priorizando la gestión bibliográfica para crear una base de datos que incluyera principalmente artículos científicos relacionados con el tema de evaluación formativa y de la evaluación del aprendizaje en la disciplina de historia. Se realizaron búsquedas en bases de datos como Scielo, Researchgate y Redalyc, utilizando criterios de selección que incluyeron el idioma español, la antigüedad de los artículos y el acceso libre a estos, así como su relevancia en el ámbito educativo.

El proceso de selección de los artículos se llevó a cabo mediante una etapa inicial de selección y posterior depuración. Inicialmente, se identificaron 22 artículos relacionados con la temática; sin embargo, tras la depuración, se redujo la muestra a aquellos que cumplían con los criterios establecidos. Se incluyeron estudios tanto internacionales como nacionales, publicados en revistas reconocidas en el periodo de tiempo especificado. Los términos de búsqueda utilizados incluyeron palabras clave como evaluación formativa, evaluación del pensamiento histórico y retroalimentación.

La selección final consistió en un total de 11 artículos científicos, 2 tesis y algunos materiales de la Secretaría de Educación Pública en México, los cuales fueron sometidos a un análisis detallado. Se consideraron aspectos como la relevancia de los contenidos, la coherencia con el objetivo del estudio y la



contribución al campo educativo. Además, se dio prioridad a aquellos artículos que ofrecían una perspectiva actualizada y significativa sobre la evaluación formativa aplicada en la enseñanza de la historia.

Evaluación formativa

La evaluación formativa, un enfoque integral en el ámbito educativo, trasciende la mera medición del rendimiento estudiantil. Su objetivo radica en proporcionar retroalimentación continua y procesable que oriente tanto la enseñanza como el aprendizaje. En el contexto de la enseñanza de historia en nivel secundario, la evaluación formativa actúa como una herramienta fundamental para guiar a los estudiantes en la comprensión de los acontecimientos históricos, así como en el desarrollo de habilidades críticas de análisis y síntesis.

Dado que las metodologías educativas están en constante evolución y adaptándose al contexto actual, la evaluación formativa puede guiar el proceso de aprendizaje. Sin embargo, a pesar de los avances en la literatura científica, persisten confusiones e incertidumbres en su implementación (Hortigüela, et al., 2019). Es necesario unificar criterios para su aplicación en el aula y comprender que la innovación educativa debe surgir desde el interior de los docentes, reconociendo tanto fortalezas como debilidades para adaptarse al contexto cambiante. La evaluación formativa no se trata solo de calificar, sino de transformar los principios educativos que la sustentan, promoviendo un aprendizaje más justo y equitativo.

Asiú et al. (2021) señalan que los elementos esenciales de la evaluación formativa implican un proceso reflexivo, sistemático y organizado que los docentes deben considerar en su rol de guías en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Esto implica que los docentes deben llevar a cabo actividades de planificación, organización, sistematización y proporcionar una retroalimentación efectiva, la cual constituye un componente fundamental de la evaluación formativa.

Por tal razón la evaluación formativa, como componente esencial del proceso educativo, debe ser aplicada de manera holística y adaptada a las necesidades específicas de cada grupo de estudiantes (Armas-Rebaza, 2023). En este sentido, es fundamental reconocer que tanto los alumnos como los



maestros están inmersos en un proceso de aprendizaje y enseñanza simultáneos, gracias a la interacción reflexiva que promueve la evaluación formativa.

También como un proceso dinámico y continuo, se distingue por su capacidad para fortalecer la enseñanza y el aprendizaje a lo largo del tiempo (Armas-Rebaza, 2023). En este, los alumnos tienen la oportunidad de reflexionar sobre la transferencia de conocimientos y su capacidad para adquirirlos, promoviendo así una comprensión más profunda y crítica del aprendizaje. De esta manera, se convierte en un proceso enriquecedor que estimula el crecimiento y desarrollo tanto de los estudiantes como de los docentes.

Implementación de la evaluación formativa

Villagra y Riquelme-Arredondo (2023) hacen énfasis en que la evaluación formativa debe abordar una visión sistémica de la evaluación que trascienda las fronteras de la sala de clases y que requiera coherencia institucional en función de los objetivos educativos. Esta perspectiva comprensiva de la evaluación, como exponen Hortigüela et al. (2019), permite que la evaluación impulse transformaciones profundas con una clara orientación pedagógica.

Los diferentes actores en el proceso educativo se involucran en la evaluación formativa de una manera articulada; enfatiza el papel crucial del estudiante como enlace crítico entre la evaluación y su propio proceso de aprendizaje. Los estudiantes, al actuar como pensadores críticos activos, interpretan la información obtenida de la evaluación, la relacionan con su conocimiento previo y la utilizan para construir nuevos aprendizajes, lo que algunos autores denominan "evaluación como aprendizaje".

De manera complementaria, el rol del docente en la evaluación formativa es fundamental para el desarrollo y el progreso de los estudiantes. Los docentes tienen la capacidad de ayudar a los alumnos a avanzar en acciones de evaluación formativa, especialmente en la forma en que trabajan con los errores de sus alumnos. Se reconoce que los errores son oportunidades de aprendizaje, y los docentes deben promover la reflexión y el análisis de estos errores en lugar de simplemente señalarlos como equivocaciones. Es crucial que los docentes brinden a los estudiantes la confianza en su capacidad para mejorar y aprender de sus errores (Secretaría de Educación Pública, 2022).



Otros agentes educativos deben definir acciones específicas para promover la mejora basándose en los resultados obtenidos, los contextos específicos y los recursos disponibles. Se prioriza el diseño de intervenciones de mejora destinadas a abordar los problemas identificados y establecer planes de trabajo adaptados a cada contexto. Además, es esencial que estas acciones sean sostenibles y permitan un seguimiento continuo para evaluar su efectividad a lo largo del tiempo.

La función pedagógica de la evaluación, según lo expuesto, implica identificar las necesidades del grupo de estudiantes mediante la reflexión sobre la enseñanza y el aprendizaje. Esta función guía tanto el desempeño docente como la selección de actividades de aprendizaje adecuadas para los alumnos. Por otro lado, la función social de la evaluación se refiere a la creación de oportunidades para el aprendizaje continuo y la comunicación de resultados, lo que permite realizar ajustes en la práctica docente para mejorar los aprendizajes de los alumnos.

Así mismo, La Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (2022) señala que los resultados de la evaluación se utilizan para sistematizar y analizar la información recolectada, identificar causas o razones de los resultados y generar mecanismos de retroalimentación formativa con el fin de mejorar. Se promueve la reflexión individual y colectiva para determinar fortalezas y áreas de oportunidad, con el objetivo de generar un impacto formativo.

Retroalimentación formativa

La retroalimentación, también conocida como *feedback*, ha ganado mayor relevancia en los últimos años, aunque aún se encuentra en segundo plano en comparación con la evaluación sumativa. Este concepto se originó en la Revolución Industrial, donde se aplicaba en la regulación de máquinas de vapor, y posteriormente se relacionó con procesos biológicos como la homeostasis (Moreno-Olivos, 2021). Sin embargo, su adopción en el campo educativo no ocurrió sino hasta mediados del siglo XX, cuando comenzó a utilizarse en la cibernética y, posteriormente, en la educación.

Al respecto, Castillo-Retamal et al. (2023) hacen énfasis en que se logra una retroalimentación efectiva al incluir a los estudiantes en la reflexión sobre



su propio aprendizaje y al proporcionarles orientación específica sobre sus fortalezas y debilidades. Esto no solo mejora el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que también fomenta la autogestión del aprendizaje por parte de los estudiantes, a la par de una retroalimentación continua y específica les permite identificar áreas de mejora y consolidar sus conocimientos, promoviendo una actitud proactiva hacia el aprendizaje.

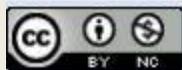
Reconociendo que los estudiantes tienen diferentes estilos de aprendizaje y niveles de habilidad, la retroalimentación debería ser diferenciada para satisfacer las necesidades individuales de cada estudiante. Esto puede incluir comentarios personalizados, actividades de refuerzo o extensiones, y oportunidades para el aprendizaje colaborativo. De esta manera, al ofrecer un enfoque personalizado, se asegura que todos los estudiantes puedan alcanzar su máximo potencial, independientemente de sus habilidades iniciales.

Así, la retroalimentación emerge como un elemento fundamental para alcanzar aprendizajes significativos, permitiendo ajustar los contenidos y estrategias pedagógicas para construir activamente el conocimiento (Armas-Rebaza, 2023). Además, la retroalimentación juega un papel crucial en la valoración de las producciones de los estudiantes, contribuyendo tanto a evaluar su desempeño como a mejorar continuamente el proceso educativo.

En la disciplina de historia, puede enfocarse en ayudar a los estudiantes a comprender la relevancia y el contexto histórico de los eventos estudiados. Esto implica proporcionar explicaciones claras y ejemplos pertinentes que conecten los acontecimientos históricos con la realidad actual y las experiencias personales de los estudiantes. Además, es esencial la inclusión de actividades interactivas que puedan enriquecer el aprendizaje, permitiendo a los estudiantes experimentar y reflexionar sobre las decisiones y consecuencias del pasado.

La retroalimentación formativa es clave en el proceso de evaluación y aprendizaje. Los *feedbacks* constructivos, aplicados de manera regular y normalizada, permiten a los estudiantes identificar áreas de mejora y participar activamente en su propio crecimiento académico (Hortigüela et al., 2019). Es necesario que la retroalimentación se enfoque en las posibilidades de mejora y promueva un ambiente de aprendizaje colaborativo y de apoyo mutuo.

Fomentando la reflexión crítica sobre los eventos históricos y las diversas perspectivas involucradas, los estudiantes pueden ser alentados a cuestionar



suposiciones, analizar fuentes primarias y secundarias, y considerar el contexto cultural, político y social en el que se desarrollaron los eventos. Esto puede abrir oportunidades para la exploración de múltiples narrativas históricas, incentivando así el pensamiento crítico y la comprensión contextualizada. Además, se puede fomentar el debate y la discusión entre los estudiantes, permitiéndoles analizar diferentes interpretaciones históricas y llegar a conclusiones fundamentadas en evidencia.

En consecuencia, la evaluación formativa desempeña un papel importante en el desarrollo integral del estudiante al promover la confianza, la autonomía y la participación activa. Además, al recibir retroalimentación, ya sea de forma oral o escrita, sobre sus fortalezas y áreas de mejora, el estudiante puede mejorar su desempeño y alcanzar un aprendizaje más significativo (Bizarro Flores et al., 2021).

De tal manera, podemos incentivar a los estudiantes a investigar y analizar diferentes fuentes históricas para construir una comprensión más completa de un tema en particular. Esto incluye enseñar habilidades de investigación, evaluación de fuentes y análisis crítico de evidencia histórica. La integración de tecnologías digitales, como bases de datos en línea y herramientas de visualización de datos históricos, puede enriquecer aún más la experiencia de aprendizaje y facilitar la exploración interactiva de la historia.

Retos de la evaluación en la asignatura de historia

La disciplina de historia promueve el desarrollo de las conciencias histórica y geográfica de los estudiantes, permitiéndoles analizar y comprender las transformaciones sociales, naturales, culturales, económicas y políticas ocurridas en su localidad, país y el mundo. Se busca que los estudiantes comprendan que el presente es el resultado de las decisiones y acciones del pasado, y que sus propias acciones en el presente tienen un impacto en el futuro (Secretaría de Educación Pública, 2022).

En el marco del Plan de Estudio 2022, se plantea la necesidad de reformular tanto el concepto como la aplicación de la evaluación del aprendizaje, lo cual implica una reestructuración de la evaluación formativa. En los últimos años, ha habido un marcado progreso en el ámbito de la evaluación,



especialmente en la manera de interpretarla y derivar acciones para su aplicación formativa.

Dado que la evaluación tiene como objetivo principal ampliar las oportunidades de desarrollo y mejora educativa, fortalecer las capacidades de los agentes educativos y facilitar espacios de comprensión y diálogo entre ellos, se debe buscar establecer metas claras y alcanzables mediante esfuerzos coordinados y responsables (Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación, 2022).

La evaluación de la materia de historia es un desafío particular dentro del ámbito educativo. En muchos casos, la falta de claridad sobre los objetivos de aprendizaje y las habilidades deseadas dificulta el diseño de evaluaciones efectivas. Además, la influencia de factores sociales, políticos y pedagógicos influye en la forma en que se evalúa la historia escolar (Sánchez Sánchez et al., 2020). Aunque podríamos anticipar que las evaluaciones variaron significativamente entre países debido a estas influencias, existen ciertas coincidencias que merecen ser exploradas más a fondo.

Asimismo, Mac Gregor Aja (2018), menciona que de los métodos de evaluación más comunes en historia son los exámenes, que suelen centrarse en la memorización de datos y fechas sin promover la reflexión o el análisis crítico. Esta práctica no solo perpetúa la idea errónea de que la historia se reduce a la memorización de hechos, sino que también limita la capacidad de los estudiantes para desarrollar habilidades cognitivas más complejas. Es crucial cuestionar esta aproximación y buscar métodos de evaluación que fomenten un verdadero entendimiento histórico y la capacidad de pensar de manera crítica sobre el pasado.

Es fundamental considerar las implicaciones pedagógicas de la evaluación en historia. Más allá de evaluar el conocimiento factual, se debe buscar formas de evaluar la comprensión, el razonamiento histórico y la capacidad de interpretación de los estudiantes. Esto requerirá un enfoque más holístico y reflexivo hacia la evaluación de la historia escolar, que reconozca la complejidad del aprendizaje histórico y promueva una participación activa y significativa de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. (Mac Gregor Aja, 2018).



En este contexto la evaluación formativa del marco del actual proceso de transformación curricular, se alinea con los principios del nuevo Plan de Estudios y con un enfoque en el pensamiento didáctico crítico. Se reconoce el aprendizaje como un proceso social y personal, donde los estudiantes interactúan con su entorno cotidiano y con elementos curriculares, construyendo su conocimiento y su identidad como agentes activos en diversas prácticas educativas.

En esta transformación, se busca diferenciar claramente la evaluación formativa de la calificación y acreditación. Mientras que la evaluación formativa se centra en el desarrollo del proceso de aprendizaje y en la reflexión del estudiante sobre su propio progreso, la calificación y la acreditación responden a una lógica administrativa y de organización escolar. Ambas son complementarias y enriquecen el proceso educativo, pero es importante distinguir entre ellas para promover una evaluación más integral y centrada en el aprendizaje del estudiante.

La utilidad de la evaluación formativa en la disciplina de historia radica en que proporciona información valiosa para la toma de decisiones tanto por parte de los docentes como de los estudiantes. Los docentes utilizan esta información para adaptar su enseñanza y mejorar el proceso de aprendizaje, mientras que los estudiantes pueden regular su propio aprendizaje en función de la retroalimentación recibida. Esta retroalimentación continua permite ajustar las prácticas de enseñanza y promover un aprendizaje efectivo (Castillo-Retamal et al., 2023).

Respecto a esto, Sánchez Sánchez et al. (2020) hacen un estudio donde revelan que los docentes, emplean estrategias como la observación directa, la formulación de preguntas y la retroalimentación constante para implementar la evaluación formativa en el aula. A pesar de este esfuerzo, se evidencia la necesidad de fortalecer conceptualmente esta práctica, especialmente en lo relacionado con su función pedagógica. Asimismo, se destaca la importancia de la formación inicial y continua de los docentes en evaluación formativa para garantizar su eficacia en el proceso educativo.

En este contexto, es importante la capacitación docente especializada, Siguiendo la línea de investigación de Rosales (2018), se sugiere ofrecer programas de capacitación específicos sobre evaluación formativa a los



docentes de Historia. Estos programas deberían ser impartidos por especialistas en la elaboración de instrumentos de evaluación formativa, con el objetivo de mejorar las competencias pedagógicas de los profesores y aumentar su confianza en la aplicación de estas prácticas en el aula.

Además, Joya Rodríguez (2020) también habla del intercambio de metodologías entre docentes, inspirado en las conclusiones de Portocarrero (2017), donde menciona la importancia de fomentar el intercambio de metodologías de evaluación formativa entre los profesores de Historia. Esto puede lograrse mediante la organización de sesiones de observación de clases entre los propios docentes, donde puedan compartir y aprender de las prácticas exitosas de sus colegas.

Otro aspecto a tomar en cuenta, es la diversificación de métodos de evaluación, es decir que los docentes de Historia empleen una variedad de métodos de evaluación formativa en sus clases. Esto podría incluir la utilización de intervenciones orales, prácticas calificadas, trabajos grupales y rúbricas para valorar exposiciones grupales de los estudiantes, como se observó en la investigación (Joya Rodríguez, 2020).

Desde la visión de la Nueva Escuela Mexicana, para lograr la evaluación formativa se propone abordar cada momento de la clase con esta mentalidad; en inicio de la clase se debe despertar el interés e implicar a los estudiantes en el contenido por aprender, así como explicitar los propósitos de aprendizaje y acordar los criterios de evaluación, de tal manera que todos conozcan los niveles de conocimientos y ejecución que deben alcanzar.

El segundo momento de la clase, el desarrollo, hace referencia a las actividades de enseñanza y de aprendizaje planificadas por la maestra o el maestro, en acompañamiento con otros actores, mediante el empleo de diversas estrategias, sean éstas de trabajo individual o colectivo. Justo aquí se ve reflejado el momento más evidente cuando se efectúa la evaluación formativa: la puesta en marcha de un ciclo de razonamientos prácticos basados en la observación del monitoreo, el control y la apreciación de los logros de los estudiantes al promover la autorreflexión mediante la autoevaluación y el intercambio de experiencias de aprendizaje por medio de la coevaluación

Hacia el cierre de la clase llega el momento clave de la evaluación formativa de la retroalimentación para el grupo, y deberá enfocarse en ratificar



los logros y "materializar" las acciones realizadas para alcanzarlos, analizar los "errores" cometidos para superarlos y, sobre todo, trazar directrices para el abordaje exitoso de futuras tareas y actividades de aprendizaje. Es el momento de compartir las experiencias de aprendizaje para aprender de los otros y mejorar.

La retroalimentación puede utilizarse para evaluar la comprensión histórica de los estudiantes, no solo en términos de hechos y fechas, sino también en su capacidad para analizar causas y consecuencias, identificar patrones y tendencias, y desarrollar argumentos basados en evidencia. Así, los estudiantes pueden participar activamente en el proceso de retroalimentación, mediante la autoevaluación, la evaluación entre pares y la coevaluación. Esto les permite asumir un papel más activo en su propio aprendizaje y desarrollar habilidades metacognitivas.

Conclusiones

Se ha hecho una revisión de diversos artículos donde se exploró la importancia de la evaluación formativa en la enseñanza de la historia para el nivel de secundaria. Se ha identificado que este enfoque va más allá de simplemente medir el rendimiento estudiantil, promoviendo un aprendizaje continuo y procesable que involucra tanto a los docentes, como a los alumnos. Además, se destaca la relevancia de la retroalimentación efectiva en este proceso educativo, lo cual resalta la importancia de ajustar contenidos y estrategias pedagógicas para construir conocimiento histórico de manera significativa.

En relación con la evaluación formativa, se reconoce la importancia de la participación activa de los estudiantes en la definición de criterios y en la revisión del plan de estudios. Aunque persisten desafíos en su implementación debido a la falta de claridad y unificación de criterios, se enfatiza la necesidad de adaptarse al contexto cambiante y fomentar la innovación educativa desde dentro de los docentes.

Por otro lado, la retroalimentación formativa se presenta como un elemento crucial dentro de la evaluación formativa para alcanzar aprendizajes significativos en la disciplina de historia. Al centrarse en ayudar a los estudiantes a comprender la relevancia y el contexto histórico de los eventos estudiados, esta retroalimentación promueve la reflexión crítica y la

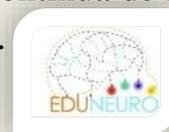


investigación. Es fundamental que esta retroalimentación se enfoque en las posibilidades de mejora y promueva un ambiente de aprendizaje colaborativo y de apoyo mutuo.

En cuanto a los retos específicos que enfrenta la evaluación en esta disciplina, se destaca la necesidad de diseñar evaluaciones efectivas que fomenten el verdadero entendimiento histórico y el pensamiento crítico. Es esencial diferenciar claramente entre evaluación formativa, calificación y acreditación, y promover una evaluación más integral centrada en el aprendizaje del estudiante. Además, existen oportunidades para mejorar la formación docente en evaluación formativa y para explorar el uso de tecnologías educativas y enfoques centrados en competencias.

Finalmente, se resalta la importancia de la evaluación formativa y la retroalimentación efectiva en la enseñanza de la historia. A pesar de los desafíos y áreas de oportunidad en su implementación, se reconoce su papel fundamental en el desarrollo integral de los estudiantes y en la promoción de un aprendizaje significativo. Se subraya la necesidad de promover la reflexión crítica, la participación activa de los estudiantes y la formación continua de los docentes para mejorar la práctica educativa en el aula de historia.

Referencias



- Aparicio-Gómez, O. Y., Ostos-Ortiz, O. L. (2020). Evaluación formativa. Universidad Santo Tomás. Working Paper No. 197523
- Armas Rebaza, L. G. (2023). Revisión sistémica de la evaluación formativa. *Ciencia Latina Revista científica Multidisciplinar*, 7(1), 1179-1198. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4470
- Armas-Rebaza, L. (2024). Seguimiento de la enseñanza y evaluación formativa en docentes de educación primaria en el Perú. *CIENCIAMATRIA*, 10(18), 118-132. <https://doi.org/10.35381/cm.v10i18.1243>
- Asiú Corrales, L. E., Asiú Corrales, A. M., & Barboza Díaz, O. A. (2021). Evaluación formativa en la práctica pedagógica: una revisión bibliográfica. *Revista Conrado*, 17(78), 134-139. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442021000100134&lng=es&tlng=es



- Bizarro Flores, Wilfredo Hernán, Paucar Miranda, Pilar Julia, & Chambi-Mescoco, Edith. (2021). Evaluación formativa: una revisión sistemática de estudios en aula. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 5(19), 872-891. Epub 30 2021. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i19.244>
- Castillo-Retamal, F., Mejías-Rodríguez, N., & Vásquez-Gómez, J. (2023). Conceptos, estrategias y aplicación de la evaluación formativa en tiempos de pandemia: un caso de la realidad chilena. *Revista Meta: Avaliação*, 15(48), 509-530. doi: <http://dx.doi.org/10.22347/2175-2753v15i48.4056>
- Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación. (2022). *Modelo de evaluación diagnóstica, formativa e integral. La evaluación al servicio de la mejora continua de la educación*. https://www.mejoredu.gob.mx/images/publicaciones/Modelo_de_Evaluacion.pdf
- Díaz-Barriga, Á. (2024). *La evaluación formativa es un reto pedagógico-didáctico en el trabajo docente: Quinta Sesión Ordinaria del Consejo Técnico Escolar y el Taller Intensivo de Formación Continua para Docentes*. http://gestion.cte.sep.gob.mx/insumos/docs/2324_s5_La_evaluacion_formativa_reto_pedagogico_didactico.pdf
- Hortigüela, D., Pérez-Pueyo, Á., & González-Calvo, G. (2019). Pero... ¿A qué nos Referimos Realmente con la Evaluación Formativa y Compartida?: Confusiones Habituales y Reflexiones Prácticas. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 12(1), 13-27. <https://doi.org/10.15366/riee2019.12.1.001>
- Mac Gregor Aja, M. (2018). *La evaluación como parte del proceso de aprendizaje de la historia en primaria y secundaria* [Tesis de maestría, Universidad Iberoamericana].
- Martínez Rizo, F., (2012). La evaluación formativa del aprendizaje en el aula en la bibliografía en inglés y francés. Revisión de literatura. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 17(54), 849-875. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662012000300008&lng=es&tlng=es



- Moreno-Olivos, T. (2021). Cambiar la evaluación: un imperativo en tiempos de incertidumbre. *Alteridad*, 16(2), 223-234. <https://doi.org/10.17163/alt.v16n2.2021.05>
- Rosales, M. (2018). *El nivel de conocimiento sobre evaluación formativa en la práctica de la labor docente de una Institución Educativa Secundaria de Trujillo, 2017*. Tesis. Perú: Escuela de Posgrado de la Universidad César Vallejo. <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/11767>
- Sánchez Sánchez, G., Espinoza Cáceres, T., Gutiérrez Núñez, N., Letelier Contreras, O., Vergara, K. M., Moraga Orellana, R., & Muñoz Vega, P. (2020). La evaluación formativa en la enseñanza de historia, geografía y ciencias sociales. *Papeles De Trabajo. Centro De Estudios Interdisciplinarios En Etnolingüística Y Antropología Socio-Cultural*, (40), 20–34. <https://doi.org/10.35305/revista.v0i40.176>
- Secretaría de Educación Pública. (2022). *Avance del contenido del Programa sintético de la Fase 6*. <https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2022/12/Avance-Programa-Sintetico-Fase-6.pdf>
- Villagra, C., & Riquelme-Arredondo, A. (2023). Liderar la transformación de la escuela desde el enfoque de evaluación como aprendizaje. *Revista Meta: Avaliação*, 15(47), 351. <https://doi.org/10.22347/2175-2753v15i47.3922>

